

# La nación sin ciudadanos: el dilema del País Vasco

Escrito por Foro Ermua  
miércoles, 07 de febrero de 2007



*Fernández de Casadevante Romani, Carlos.*

*Editorial Dilex, S.L.*

Otorgada la prioridad al sujeto colectivo, la nación que predica el nacionalismo vasco es una nación imposible porque le falta el elemento fundamental: los ciudadanos.

Carlos Fernández de Casadevante Romani (Irún, 1956) es Catedrático de Derecho Internacional Público y Relaciones Internacionales de la Universidad Rey Juan Carlos. Antes lo fue de la Universidad del País Vasco.

Después de cuatro décadas de terrorismo y de ausencia de libertades, el País Vasco continúa con su eterno dilema:

la imposibilidad de un proyecto incluyente, aglutinador, compartido por todos los vascos, como consecuencia de la opción deliberada del nacionalismo por un País Vasco basado en la etnia -el «pueblo vasco»- y en el derecho de autodeterminación. Es también esta opción la que explica la pasividad con la que el nacionalismo ha abordado la lucha contra el terrorismo y la frialdad que ha caracterizado su actitud frente a las víctimas del terrorismo; frialdad también presente en el seno de la Iglesia local del País Vasco -y en particular en la de Guipúzcoa- respecto de esas mismas víctimas.

Se sostiene desde el nacionalismo vasco que el acceso a la independencia y la creación de un Estado Vasco son posibles en España a través de la vía de los derechos históricos y que tanto la Unión Europea como el Derecho Internacional amparan su reivindicación relativa al ejercicio del derecho de autodeterminación.

En pleno siglo XXI el País Vasco continúa siendo una sociedad fracturada en la que, como han denunciado órganos internacionales, la democracia, la libertad, la igualdad, entre los ciudadanos y el disfrute de los derechos fundamentales no existen para aquellos de sus miembros que no son nacionalistas. Otorgada la

prioridad al sujeto colectivo —el «pueblo vasco»- la nación que predica el nacionalismo vasco respecto de Euskadi es una nación imposible porque le falta el elemento fundamental: los ciudadanos. Ciudadanos libres e iguales en derechos.